

Hay que prevenir una guerra
Al parecer no pueden mantenerse en paz los habitantes de la tierra
Las aves cantan sus augurios observándonos soberbios
Desde los turbios cielos del suburbio
Escribo desde el epicentro de los tiempos
Presiento el quejido de los vientos
De los vivos y los muertos, voy donde la razón me guíe
Casi siempre cerca del corazón del que me pide no confíe
Son líquidos, carnes y huesos, pero el ser humano es mucho más que eso
Les confieso, estoy dando la mano que nunca le ofrecieron al caído
Búsqüenme en las esperanzas de los oprimidos
Estoy en la risa y en los llantos, no espanto
Solo soy la mala hierba que nació en el campo santo
Vengo del infierno y les advierto que la guerra es peor
No hay penumbra similar ni fuego como aquel calor
Crujen los hielos, se mueven los subsuelos
Y el astro gira raudo por el cielo como turpial mensajero
Se escribe nuestra historia en una piedra del Olimpo
Hablan de nuestra lucha entre el alma y los instintos
El futuro envía telegramas, telépatas descifran enigmas con epigramas
El rezo de los viejos fue captado allá a lo lejos
La risa de los niños fue la respuesta del consejo

No puedes contar conmigo para ir a asesinar a un amigo
Ni a un enemigo, porque yo no quiero ser asesino
El caminante hace el camino